

EL MISTERIO DE LAS CUERDAS DE COLORES



EL MISTERIO DE LAS CUERDAS DE COLORES

Antonio de Benito



Hoy tendremos una visita después del recreo –anunció nuestro profesor–. Vendrá Fany, que es psicóloga, para hablarnos sobre algo tan importante como es la familia. Ahora...

Y el profe no pudo nada más que despedirse, porque el timbre que anunciaba la hora del recreo sonó: ¡¡¡Riiiiiiiiinnnnng!!!

Últimamente se había puesto de moda jugar con cuerdas de colores en el patio. Anudarnos, saltar sobre ellas... Y como no teníamos una cuerda para cada uno, a veces, protestábamos y discutíamos porque coincidíamos en querer la del mismo color: la roja, la verde, la azul o la amarilla.

- Ayer jugaste tú con la amarilla durante casi todo el recreo –protestaba Gerardo, un niño que casi siempre se quejaba, gruñía por todo y siempre quería mandar.

- Y si yo quiero jugar con la verde, ¿cuándo me toca? –preguntó Isis, a la que todos llamábamos Isi, porque siempre hablaba preguntando todo.

- A mí me toca hoy la roja –insistía mi hermana Luna.

Y yo, que me llamo Pepo, casi nunca decía nada, porque no me gusta mucho hablar, pero también estiraba de la cuerda azul y la retorció para quedarme con ella.

Y de tanto discutir y enredarnos con las cuerdas, se formaron gran cantidad de nudos.

Decidimos deshacerlos, porque así era imposible jugar. Al momento comprobamos que no sería una tarea sencilla. Entonces, se me ocurrió decir:

- Vaya lío de cuerda *roja*... Igual que me liaré yo si tengo que hablar sobre mi familia...

- ¿Y si lo explica tu hermana Luna, que habla muy bien, incluso en verso, a veces? –dijo Isis, siempre atenta para preguntar cualquier cosa.

- Pepo y yo somos hermanos –empezó hablando Luna–. Nuestros padres y madres tienen custodia compartida. Vivimos juntos dos semanas, con mi padre y su madre, que son pareja. Y otras dos semanas vivimos separados: él con su padre y su novia, y yo con mi madre.

- ¿Sois hermanos solo quince días al mes?

- Somos hermanos y tenemos nuestra familia, como todo el mundo...

- ¡Grrrr! Un poco lioso, pero será divertido –intervino Gerardo soltando un pequeño gruñido.

- ¿Y la tuya? –pregunta Luna.

- Mi familia somos mi padre y yo –comentó Gerardo mientras intentaba desanudar la cuerda *verde*–. Mi madre murió al nacer yo, a veces pasa.

- Y si solo sois dos, ¿podéis jugar al parchís? –quiso saber Isis, la pelirroja preguntando todo.



- Somos dos, y jugamos a un montón de juegos. A veces, nos reunimos a cenar con mis tíos, ¡Y nos juntamos siete!

- ¿Y si te digo que mi familia somos siete? –repuso nuevamente Isis–. Mi madre, mi padre, mi hermana pequeña, mi hermano mayor y mis dos abuelos, que viven con nosotros desde el principio de curso.

Y la compañera pelirroja interrogadora se afanaba en quitar los nudos de la cuerda *amarilla*, formada, por lo menos, por siete nudos.

La cuerda *azul* también estaba muy enredada. Lola intentaba desanudarla sin mucho éxito, mientras decía:

- Mi familia la formamos tres personas: mis mamás y yo.

- ¿Y si tienes dos mamás... no tienes papá? –preguntó Isis.

- Son mi familia, las llamo mami y mamá.

- No entiendo muy bien eso, ¡grrr! –refunfuñó Gerardo.

- Mami y mamá son mujeres. Es mi familia y las quiero un montón –respondió Lola.

- Ya me siento mucho mejor –dijo Pepo–. Por lo que escucho, en clase hay muchas familias diferentes. Yo creía que éramos los únicos, Luna.

Luna sonrió a su hermano y se le ocurrió decir:

- No hay familias iguales, ni peores ni mejores, da igual ser dos que ciento catorce.



Ring! Ring!



Gerardo sonrió pero cuando se dio cuenta de que todos le devolvimos la sonrisa, volvió a su papel:

- ¡Esto es imposible de deshacer! ¡Vaya nudos! –volvió a gruñir Gerardo.

Continuamos intentando deshacer los nudos, mientras cada uno hablaba de las peculiaridades de su familia.

Mi hermana Luna contó que nuestra madre trabajaba como escritora de cómics de misterio y le gustaba mucho jugar al pádel.

Gerardo nos dijo que su padre era un estupendo cocinero, “pero a mí no me gusta la sopa de ajo, odio la sopa de ajo”, acabó protestando.

Lola nos habló de que su mami fue la que la trajo al mundo, y su pareja, mamá, trabaja en la nueva estación de trenes de la ciudad. Y para acabar la conversación, Isis preguntó:

- ¿Y si os ponéis por un momento en mi lugar e imagináis ser la hermana mediana? Mi hermano mayor manda mucho, mi hermana pequeña me pide mucho. Y por eso yo soy tan indecisa y tengo que preguntarlo todo. Ya tengo varias preguntas para la psicóloga, y eso que aún no ha comenzado la charla.

Mi hermana le propuso que tomara nota de lo que habíamos hablado en el recreo sobre nuestras familias para que se lo contara a la psicóloga.

¡¡¡Riiiiiiiiing!!!

- El recreo ha terminado y no hemos desanudado las cuerdas ni hemos podido jugar, ¡¡¡grrrrrrr!!! –rezongó Gerardo.

- Subiremos las cuerdas a la clase y ya seguiremos mañana –indicó mi hermana Luna.

- ¿Y si no logramos desatarlas nunca? ¿Y si no podemos jugar jamás a las cuerdas de colores, que es nuestro juego favorito? –inquirió Isis colocando sus brazos en jarras.

Yo me encogí de hombros, porque no soy de hablar mucho, pero me causaron inquietud las preguntas de Isis.



Al entrar a clase y acomodarnos en nuestros sitios, el profesor nos anunció la visita tan esperada:

- Fany es psicóloga, trabaja en los Servicios Sociales, concretamente en el Servicio de Orientación y Mediación Familiar. Su trabajo consiste en mejorar la convivencia de los miembros de las familias.

Pensé que Fany, además de mostrar una dulce sonrisa, sería toda una experta en familias por el nombre tan largo de su cargo. Y eso me gustó.

La mano de Isis ya se alzaba, inquieta, para preguntar:

- ¿Y si trabajas en los Servicios Sociales...?

- En mi trabajo acompañamos en distintas situaciones a las familias, a las personas adultas, a los menores...



A continuación, Fany continuó explicando que la familia es muy importante en la vida de las personas. Que cada uno tenemos la nuestra. Incluso, a veces, esa familia va cambiando, porque nace un nuevo hermano, porque los padres y madres se vuelven a unir con otras personas que tienen hijos e hijas...

Fany me miró precisamente cuando acababa la frase y me puse más rojo que la cuerda que no había sido capaz de desanudar. ¡Era el caso de mi familia! ¿Acaso Fany era maga y conocía a todas las familias de la ciudad? “Pepo, deja de hacerte preguntas, que la encargada de eso es la compañera del pelo color fuego”.

- ¿Y si te doy este papel y lo lees, Fany? Hemos estado con nuestras cuerdas en el recreo y he escrito esto de parte de algunos compañeros y compañeras, ¿me permite?

- Claro, dame el papel, por supuesto. Además, vuestro profesor y yo hemos dado una vuelta por el patio y os hemos visto jugar con las cuerdas de colores, bonito juego...

- Bueno, jugar, jugar, lo que se dice jugar..., no hemos jugado nada, ¡¡¡grrr!!! –rezongó Gerardo cruzándose de brazos rápidamente y oprimiendo los labios para mostrar su enfado.

Fany echó un rápido vistazo al papel y luego habló sin dejar de sonreír:

- He pasado por muchos colegios de la ciudad. Me he encontrado alumnos y alumnas gruñones, algunos que preguntan todo, otras que

hablan mucho, otros a los que no les gusta hablar... Me he encontrado la realidad de nuestro tiempo: familias de dos personas, por ejemplo, un padre y su hijo, se llaman familias **monoparentales**.

Entonces, Gerardo nos miró a todos y esbozó una de sus escasas sonrisas.

- También hay familias **numerosas**, formadas por el padre, la madre, tres hermanos, o un padre o madre viudos con dos hijos o hijas... Y otro montón de casos.

La compañera Isis se apuntó orgullosa con el dedo. Era su caso, pero, curiosamente, no preguntó nada.

- Otras familias son las formadas por dos mamás, dos papás... pues hay muchos tipos de familia.

Entonces, yo miré a Lola de reojo, seguro que se acordaba de su mami y mamá.

- Otras familias se llaman **reconstituidas**, por ejemplo la de Luna y su hermano Pepo. Tienen su padre y madre biológicos, como



todas las personas. Su familia está formada por todos aquellos que les quieren y les cuidan.

Y algo mágico me sucedió, porque yo no era muy hablador, no...

- Yo quiero mucho a mi hermana Luna, y quiero mucho a mi padre y a mi madre, a los biológicos y a los no biológicos, porque ellos también me quieren mucho a mí.

Y mi hermana Luna dio una palmada. Isis dio otras dos palmadas. Incluso Gerardo se unió y, al momento, Lola... y toda la clase aplaudió durante más de un minuto, porque era la primera vez que pronunciaba más de treinta palabras seguidas.

- Y, ahora, por favor, colocad las cuerdas de colores en mi sombrero mágico –propuso Fany–. Que las traiga un responsable de cada color.

Gerardo llevó la cuerda *verde*. Lola, la cuerda *azul*. Isis, la pelirroja, preguntó si podía meter ella la cuerda *amarilla*. La psicóloga asintió con una sonrisa. Y yo, finalmente, fui el encargado de colocar la cuerda *roja* en el sombrero.

- Ahora, cerrad los ojos y pensad en lo positivo y genial que es tener vuestra familia. Lo que vosotros aportáis a ella y lo que la familia os da, todo lo que os hace sentir bien a su lado, su apoyo incondicional, su ayuda... Uno, dos... ¡Y tres! Ya podéis abrir los ojos –ordenó la psicóloga.





Una exclamación de sorpresa sobrevoló el aula.

Las cuerdas de colores se habían desanudado y estaban unidas en sus extremos.

- Antes teníamos unas cuerdas anudadas con las que era imposible jugar –empezó diciendo Fany–. Ahora disponéis de una gran cuerda de distintos colores. La podéis desatar y tendréis cuatro cuerdas diferentes o la podéis unir y jugar todos con la misma cuerda, usad la imaginación...

- ¿Y si se han unido las cuerdas...es porque eres una maga?
–preguntó Isis.

- Yo también quiero ser mago, y de los mejores, ¡grrrr! –comentó Gerardo.

- Tengo que hacerle el truco a mami y mamá esta tarde –añadió Lola.

- Cuerdas de colores diferentes, así es como son las familias de toda la gente –rimó mi hermana genial.

Y yo no dije nada, no soy muy hablador, solo miré a Fany, la psicóloga, y ella me guiñó un ojo.

- No soy una maga, tan solo ofrezco estrategias para ayudar al bienestar de las personas –acabó diciendo Fany esbozando una enorme sonrisa que repartió a toda la clase.

Juega y aprende sobre LAS FAMILIAS DIVERSAS

Ahora que has leído el cuento, te propongo que continúes divirtiéndote y aprendiendo sobre la diversidad de familias.

SABÍAS QUE...

Uno de los objetivos prioritarios de los Servicios Sociales de La Rioja es la protección de la familia y cuidar de su bienestar.



SOPA DE FAMILIA

Busca en esta sopa de letras estas palabras relacionadas con el cuento:

**FAMILIA – SERVICIOS – SOCIALES – PSICÓLOGA
CUERDAS – DIVERSIDAD**

S	E	S	A	D	R	E	U	C	D
E	A	F	A	M	I	L	V	A	A
R	I	D	I	V	E	R	D	U	G
V	L	U	H	G	S	I	T	Y	O
I	I	C	U	E	S	D	V	A	L
C	M	E	J	R	C	U	G	Z	O
I	A	F	E	U	W	B	E	N	C
O	F	V	S	A	D	P	U	S	I
S	I	N	G	A	F	E	C	P	S
D	S	E	L	A	I	C	O	S	P

¿RECUERDAS?

¿Cuántos hermanos
tiene Isis?

¿Su familia es
numerosa?



EN ORDEN

Numera del 1 al 4 según el orden en que estos sucesos
aparecen en el cuento.

- Ahora, cerrad los ojos y pensad en lo positivo y genial que es tener vuestra familia.
- Mi familia somos mi padre y yo –comentó Gerardo.
- Fany es psicóloga, trabaja en los Servicios Sociales.
- Otras familias se llaman reconstituidas.

SABÍAS QUE...

El Servicio de Orientación y Mediación Familiar del Gobierno de La Rioja ayuda a mejorar las relaciones familiares. Lo verdaderamente importante es querer y sentirse querido.

PARA REFLEXIONAR

¿Por qué crees que la familia de Luna y Pepo se llama reconstituida?



PARA REFLEXIONAR

Las cuerdas de colores tenían nudos, como a veces pasa en la vida, que nos encontramos con situaciones en las que necesitamos ayuda para deshacer esos nudos y comprender mejor la realidad para ser felices.



¿RECUERDAS?

¿Cómo se llaman las familias formadas por un solo progenitor, es decir, papá o mamá? Rodea la respuesta correcta.

- Familia Monoparente.
- Familia Uniparental.
- Familia Monoparental.
- Familia Monomamapapa.



MENSAJE SECRETO

Lee el siguiente mensaje siguiendo las claves de las vocales:

L1 F1M3L31 D2 L4L1 S4N S5S D4S M1M1S

A = 1

E = 2

I = 3

O = 4

U = 5



MI FAMILIA

Te propongo que comentes con tus compañeros y compañeras sobre las diversas familias que aparecen en el cuento. Puedes escribir lo que más te ha llamado la atención o cualquier detalle que quieras indicar sobre la tuya.

No está permitida la reproducción parcial ni total de este libro sin el correspondiente permiso de los autores del Copyright.

© Edición: Gobierno de La Rioja.
Textos: Antonio de Benito Monge 2023 | Ilustraciones: Teresa Fudio Delgado

Depósito Legal: LR 291-2023

Las familias son diversas, tanto como las cuerdas de colores que protagonizan este cuento.

Este libro contiene un taller de lectura con actividades didácticas para que juegues y conozcas algo más sobre los Servicios Sociales.



La Rioja